

I

ADVERTENCIAS

SOBRE ESTA NVEVA IMPRESSION.

I. **M**Vcho deve España a FRANCISCO CERVANTES DE SALAZAR por la preciosa coleccion de obras proprias i agenas que dió a la luz publica. Pues en las fuyas manifestó su mucha erudicion i gran juicio, i en las demas que recogió, ilustrandolas con *Notas* i *A-diciones*, su buena eleccion, i el deseo de que lograsse la republica literaria unos escritos que tanto la han ennoblecido : pero han corrido la misma fortuna que otros de igual merito, quedando sepultados en las tinieblas. Causa lastima ver que cada dia se exerciten las prensas en producir nuevos partos, las mas veces faltos de hermosura i perfeccion, i se echen en olvido los trabajos de aquellos excelentes varones, que por su erudicion, eloquencia i buen juicio merecieron ser llamados los maestros de la nacion, quando mas florecia; i aun hoy apenas hallamos quienes con ellos puedan compararse. Es verdad que el numero de los doctos es siempre muy reducido, i prevalece de ordinario el partido de los ignorantes. Sin embargo podria esperarse que estos, si solo tuvieran a la mano con conveniencia los libros buenos, que ahora dificilmente suelen llegar a las de los verdaderos amadores de la fabiduria, o se viessen precisados mal su grado a estudiarlos, o atrahidos del gusto que en ellos hallarian (que no ai ninguno tan rustico, a quien no agrada lo bueno) se aficionassen insensiblemente a su lectura. I asi una de las cosas que mas pueden contribuir al restablecimiento de las buenas letras es el que se renueven las impresiones de los libros mas bien escritos, que son los mejores maestros. A cada hora estan con uno, les trahe consigo en el feno; i nadie, ahora

sea

*

sea docto, ahora ignorante, joven o viejo, se desdén de consultarlos. Por esto vemos que en todas las republicas han corrido siempre parejas iguales la renovacion de las letras, i la de los buenos autores, como cosas que se dan la mano mutuamente. El designio pues de la persona, por cuyo medio se logran las presentes obras, es unicamente contribuir por su parte al beneficio del publico, i honor de los autores que con tanta utilidad de los literatos se desvelaron en componerlas: cosa por cierto muy digna de alabanza, i de que otros la imiten, especialmente en un tiempo, en que tanto se esmera la liberalidad de nuestro monarca el Sr. DON CARLOS III. en promover las ciencias i artes, sin perdonar a gastos, i colmando de premios a los que se adelantan en ellas.

II. Pero ya es razon dar cuenta de las presentes obras, segun el orden con que van colocadas, de su merito, i de nuestro trabajo sobre ellas. Salieron a luz con el siguiente titulo:

„ Obras que FRANCISCO CERVANTES DE SALAZAR
 „ ha hecho, glossado, i traducido. La primera es un *Dialogo*
 „ de la dignidad del hombre, donde por manera de disputa
 „ se trata de las grandezas i maravillas que ai en el hom-
 „ bre, i por el contrario de sus trabajos i miserias, co-
 „ menzado por el maestro OLIVA, i acabado por FRAN-
 „ CISCO CERVANTES DE SALAZAR. La segunda es el *Apo-*
 „ logo de la ociosidad i el trabajo, intitulado LABRICIO POR-
 „ TUNDO, donde se trata con maravilloso estilo de los
 „ grandes males de la ociosidad, i por el contrario de los
 „ provechos i bienes del trabajo: compuesta por el pro-
 „ tonotario LVIS MEXIA, glossado i moralizado por FRAN-
 „ CISCO CERVANTES DE SALAZAR. La tercera es la *Intro-*
 „ ducion i camino para la sabiduria, donde se declara que
 „ cosa sea, i se ponen grandes avisos para la vida humana,
 „ compuesta en Latin por el excelente varon LVIS VIVES,
 „ vuelta en Castellano con muchas *Adiciones*, que al pro-

„ posito hacian, por FRANCISCO CERVANTES DE SALAZAR: “ I tomo en 4^{to}.

III. Cada una de ellas tiene su portada i distinta foliacion. Antes de venir a su examen en particular, no podemos passar por alto el juicio que de ellas hacen en general los eruditissimos varones AMBROSIO DE MORALES i DON GREGORIO MAYANS i SISCAR. Aquel en el *Discurso sobre la Lengua Castellana*, que luego sigue, *En estas obras*, dice, que este presente volumen contiene, quantas cosas ai de las dos filosofias moral i natural, sin otras muchas i muy buenas de diversas disciplinas clara i agraciadamente dichas, que nadie pensara podian caber en nuestra lengua. MAYANS in *Specimine Biblior. Maians.* pag. 48. *Haec omnia opuscula si non sunt aurea, sunt auro cariora: ingeniosis fictionibus vivendi rationem docent; et tamen hi libelli non leguntur, ac si neque editi, neque scripti essent. Ea est optimorum librorum ignorantia & pessimorum redundancia.*

IV. La primera obra que se menciona en la portada, es el *Dialogo de la dignidad del hombre*, compuesto por el maestro FERNAN PEREZ DE OLIVA, a quien precede el discurso de MORALES, que se acaba de citar, i de que hablaremos despues.

V. El asunto es manifestar la suma excelencia i perfeccion del hombre, como obra que Dios hizo a su imagen i semejanza, i de que tanto le plugo. De dos maneras podia tratarse tan admirable argumento; o considerando la artificiosa construccion de su cuerpo, la disposicion de sus miembros, i el uso de cada una de las particillas que le componen i le hacen la mas preciosa fabrica del universo: o contemplando principalmente las prendas con que el soberano Hacedor enriqueció su alma, destinandola para gozar de la perpetua bienaventuranza; la carrera del hombre por varias edades, desde que sale al mundo hasta que le deja; las ciencias i artes en que se exercita; i finalmente los diferentes estados i empleos que

abraza para sustentar la vida. La primera la trataron con admirable erudicion LVCIO CELIO FIRMIANO LACTANCIO, escritor del siglo IV. i de tan grande eloquencia, que mereció con razon ser llamado *Ciceron Christiano*, en su libro de *Opificio Dei vel formatione hominis*: NEMBSIO, Obispo Emeseno en Phenicia, i contemporaneo de SAN GREGORIO NAZIANZENO, en el libro que escribió en Griego de la naturaleza del hombre, en que manifiesta el autor, ademas de lo conveniente a nuestro asunto, un gran conocimiento de la physica i anathomia, i trae claramente la circulacion de la sangre, cuyo descubrimiento se atribuyen malamente los modernos.

VI. Pero nuestro autor prefirió tratar el segundo argumento. Para desempeñarle deuidamente i con mayor aparato, introduce disputando entre sí a *Aurelio*, *Antonio* i *Dinarco*: i siguiendo la costumbre de los antiguos oradores, el primero que hace officio de acufador, alega quanto puede decirse contra la miseria del hombre. Los razonamientos estan sacados la mayor parte de lo que los *Gentiles comunmente del hombre sentian*, como advierte muy bien el maestro MORALES en el argumento de este *Dialogo* de la segunda impresion. Lo qual se deve tener muy presente por los que han de leerle, especialmente en lo que toca a la continuacion de CERVANTES, para que no tropiecen en algunas proposiciones que a primera vista les parecerán algo duras: pues como aquellos carecian de la verdadera luz de la revelacion, no es maravilla anduvieran a ciegas: i aun es gran prueba de la suma bondad i providencia de Dios, el que nos ayan dejado entre las tinieblas de sus entendimientos tantos i tan singulares preceptos morales. El segundo interlocutor, que es *Antonio*, toma la defensa del hombre, i refuta todos los falsos argumentos de *Aurelio*, por el mismo orden con que este los

Theodoro en el sermon 3. i 4. de Providentia.

avia propuesto; i *Dinarco*, como juez de la disputa, juzga en breve de la dignidad del hombre lo que con verdad i christianamente devia.

VII. Este *Dialogo* de OLIVA se reimprimió con todas las demas obras por su sobrino el maestro AMBROSIO DE MORALES en Cordova el año de 1585. en casa de Gabriel Ramos Bejarano en 4.^{to} con alguna variedad de lecciones, que hemos notado puntualmente. ALFONSO DE VILLOA, a quien devemos muchas traducciones de libros Italianos a nuestro idioma, i al contrario, lo pasó a aquel lenguaje, i se imprimió en Venecia el año de 1564. en 12. aunque DON NICOLAS ANTONIO no lo asegura realmente en su nunca bastante alabada *Bibliotheca Española*. Yo vi esta traduccion, aunque despues se ha desaparecido, en la escogida libreria de DON MANVEL NEGRETE, *Marques de Torremanzanal*, Coronel del Regimiento de Voluntarios estrangeros, cuyo buen gusto queda deuidamente acreditado, con solo decir que ha emprendido costear estas obras i otras, que con el favor de Dios, verán la luz publica con grande honor de nuestra nacion, de sus excelentes escritores, i beneficio de los literatos que tanto las desean.

VIII. El aprecio que mereció este *Dialogo*, lo manifiestan muy bien nuestro CERVANTES en su *Epistola nuncupatoria* a HERNANDO CORTES, *Marques del Valle*, descubridor i conquistador de la Nueva España. MORALES en el discurso ya citado, i ALEXO DE VENEGAS, escritor digno de ser mas conocido, en la prefacion que vá al principio del *Apologo de la ociosidad i el trabajo*.

IX. No es menos estimable la continuacion que hizo FRANCISCO CERVANTES DE SALAZAR, que en nuestra edicion empieza al fol. 45. Qual fuese el intento de nuestro autor lo explica en dicha epistola hablando del don que ofrece a CORTES: „La obra es un *Dialogo*, que se intitula „la de la dignidad del hombre, en el qual, siendo interlocu-

tores *Aurelio*, *Antonio* i *Dinarco*, se trata por una parte
 ,, i por otra copiosamente de las miserias, i tambien las
 ,, maravillas del hombre. Esto tenia yo determinado en
 ,, un tiempo tratarlo, i vino a la sazón a mis manos el
 ,, principio deste Dialogo, compuesto por el maestro HER-
 ,, NAN PEREZ DE OLIVA, natural de Cordova: de cuyo
 ,, ilustre ingenio, singular doctrina en todo genero de dis-
 ,, ciplinas, i extremada gracia en el decir, con que mos-
 ,, tró no faltarle mas a nuestro language de buenos juicios
 ,, que se empleassen en él, no osaré comenzar a decir nada
 ,, en la estrechura de una carta, principalmente ocupada en
 ,, otro cuidado: i aunque me hallasse mui libre para esten-
 ,, derme en esto, como conviene, siempre quiero mas que
 ,, gusten del maestro OLIVA, i lo estimen por sus obras los
 ,, que las leen, que no por lo que yo puedo apreciarlo,
 ,, por mucho que con mis palabras lo encarezca. I estoi
 ,, bien seguro, que quien leyendo el principio de este Dia-
 ,, logo, quisiere advertir, terná por justo este mi miedo
 ,, de emplearme en alabar su autor, sabiendo lo mucho
 ,, que descubre, por do merece ser alabado. Yo quando lo
 ,, leí, despues que me admiré del, viendo que respondia
 ,, a mi deseo i proposito de escribir lo mismo, tuve por
 ,, mejor proseguirlo, (pues el maestro OLIVA no lo avia
 ,, acabado) que emprender la obra de nuevo, do mudan-
 ,, do el estilo, me pudiera aprovechar de todo lo que él
 ,, trabajó. Mas como nada ambicioso de gloria, i deseoso
 ,, de esclarecer la agena, no solamente no quise hacerlo,
 ,, como pudiera, mas antes acabando la postrera platica de
 ,, *Antonio*, que no avia dado fin en contar las maravillas
 ,, del hombre, en persona de *Dinarco*, que avia de ser juez,
 ,, torné a tratar lo mesmo que *Aurelio* i *Antonio* digeron,
 ,, por tal manera, que parece averles faltado de decir lo
 ,, que yo aqui escribo. Con esto doi mas luz i esclarezco
 ,, mas la obra del maestro OLIVA: porque dejado que soi
 ,, parte para que se lea en publico este su Dialogo admira-
 ,, ble,

ble, crecerá su valor, y parecerá mas hermoso su prin-
 cipio con la fealdad del fin, con que yo lo concluyo.
 ,, Aunque es tanto lo que yo he añadido, que por sí solo
 ,, pudiera hacer un libro, i salir a luz, sin ser afeado
 ,, de otro mas hermoso.“

X. Yo extraño que el maestro MORALES no huviesse
 incluido entre las obras de OLIVA esta apreciable continua-
 cion de SALAZAR, siquiera en recompensa de aver publi-
 cado este el *Dialogo* de su tio.

XI. El maestro VENEGAS, que lo fue del mismo CER-
 VANTES, severissimo censor de libros agenos, dice que
es tan catholico (el *Dialogo*), *i tan catholicamente escrito*,
que el Momo, que halló tachis en los Dioses de los Gentiles,
no le podrá hallar entradero para saltarle en secreto, quanto
menos en publico.

XII. Yo, aviendo cotejado entre sí con particular
 atencion los trabajos de ambos escritores de este *Dialogo*,
 no dudo dar la preferencia al maestro OLIVA¹ en la pu-
 reza del estilo, que tan ventajosamente supo conseguir, en
 lo atinado de su juicio, solidez de sus razonamientos, i or-
 den que guardó en toda la obra; i a CERVANTES en la
 erudicion esparcida por todo su discurso. Aquel la usa con
 mas moderacion, aunque se muestra mui versado en la
 lectura de los autores antiguos, de quienes copia los me-
 jores pensamientos: este quiso manifestar la mucha que
 tenia en una edad, en que otros emplean sus años inutil-
 mente; pero lo que mas realza el merito de CERVANTES
 es, que supo *estender la pluma*, como pondera con mu-
 cha razon VENEGAS, i *añadió mas de dos tanto a la materia*
*que el maestro OLIVA avia comenzado.*²

XIII.

I Con todo esto no apro- *tenemos que envidiar los dialo-*
 vamos el juicio del autor del *gos de Platon, ni de Tulio.* Solo
Parnasso Español en la *Noticia* el cotejo de unos i otros hará
 del T.VI. f.23. donde se atre- *ver facilmente la diferencia.*
 ve a decir, que con este no ² Prologo a *Labr. Port.*

XIII. La precaucion de MORALES, que notamos arriba, para los que han de leer esta obra, es mui oportuna, por lo que toca a la continuacion de nuestro CERVANTES, porque como su discurso está entretregido de las sentencias que avia leido en los escritores profanos en orden a la miseria de los hombres desde su generacion hasta su muerte, trae algunas de ellas faltas de verdad i solidez christiana. I assi hemos procurado en nuestras notas señalar las fuentes, de donde estan sacadas. I aunque todos estos tropiezos los quita el mismo CERVANTES, al passo que va rechazando quanto habia dejado dicho de las miserias del hombre, en la defensa que hace de su dignidad: examinaremos algunas destas opiniones, segun ofrecemos en la nota a la pagina 72. del *Dialogo*.

XIV. En la 68. lin. 16. despues de las palabras *tan sujero a...* decia en la primera edicion, *las consuelaciones i al reinar de sus planetas*, que siempre dellos recibe alguna mala inclinacion, &c. i en la pagina 70. lin. 13. despues de *miserias* se ha suprimido, *luego el nacer de noche o de dia, an dia o otro, le es tan peligroso* (al hombre) *que siempre vive con la miseria que de alli recibe. Los planetas i signos tienen sobre él tanto señorío, que a ser Mercurio o Venus, Leon o Virgo, le va mucho para ser la vida mas misera de lo que es.* Estos son delirios de la necia astrologia judiciaria, cuya vanidad conocia mui bien nuestro CERVANTES, pues en sus *Adiciones* a la *Introduccion* pag. 23. sobre los numeros 129. i 130. (donde VIVES condena las artes i ciencias que tratan de adivinar lo por venir, cuyo conocimiento reservó Dios para sí solo, i entre ellas la astrologia judiciaria; despues de dar la definicion de ellas, dice: *Todas las quales artes se viedan en nuestra santa fé, por ser inciertas i llenas de mil engaños, inventadas por el demonio para nuestra perdicion.* Assi que nuestro autor no hizo alli mas que referir de passo lo que sintieron algunos de los antiguos en orden al poder que atribuían a las estrellas

llas sobre el hombre, a quien le negavan el incomparable don que Dios le concedió del libre alvedrio, i le sujetavan a la inevitable necesidad del hado: i assi CERVANTES lo vindica luego que empieza a tratar de las excelencias del hombre: con lo que destruye todo el fundamento de aquella opinion, hija de una arte, si puede llamarse assi, condenada por la Iglesia, por los SS. Padres, i aun por los Emperadores i Reyes christianos. ¹ Omito otras reflexiones sobre la miseria i estados del hombre, porque leyendo todo el *Dialogo*, se hallará una cabal satisfaccion. Pero no puedo dejar de aclarar aqui dos passages de CERVANTES en las notas al *Apologo* sobre la ociosidad. En la nota 9. pag. 30. se inclina a que de los Sacerdotes Egypcios vendria a los nuestros el no traer barba ni cabello, i los ayunos i abstinencia en los Religiosos. Aunque entre los ritos i ceremonias de los Gentiles i los de los Christianos se halle a veces alguna conformidad, no por esso los tomamos de ellos; i si algunos que no se oponian a la Religion, se conservaron en la Iglesia, se les dió mejor aplicacion conforme al espiritu del Christianismo. ² El ayuno le practicaron muchos philosophos, los Judios, i el mismo J. C. nuestro Redentor para nuestra instruccion, i de aqui le tomamos como medicina mui propria para enfrenar las pasiones. El uso de la barba fue vario assi entre los Sacerdotes gentiles, como entre los Christianos, segun convenia a los tiempos. ³

En

¹ Los curiosos podrán consultar entre otros a Juan Francisco Pico, Conde de la Mirandola, en su tratado *adversus Astrologos*, a Gerardo Juan Volsio de *orig. & progr. Idolol.* i al Abate Guyon en su *Bibliotheca Ecclesiastica* en Frances, tom. 8.

² Vease Pompeyo Sarnielli *Epist. Eccles.* p. 154. Baronio, i Argonne de *opt. legend. Eccl. PP. meth. part. 3. c. 18.*

³ Vease Carl. An. Fabroto de *vir. & honest. cler.* apud Ger. Meerman. *Thes. N. Jur. Civ. & Can.* t. 4. p. 505. i Francisco Florente sobre el mismo asunto p. 307. i otros citados por Juan Alberto Fabricio en la *Bibl. antiq.* pag. 848-50.

En otra nota a la pag. 57. del *Apologo* hablando CERVANTES de Adan dice, que *la vestidura, con que fue echado del paraíso terrenal, fue desuado, cubiertas con hojas de higuera las partes vergonzosas*; i cita en confirmacion la sagrada Escritura, que en el *Genesis* c. 3. no dice que nuestros primeros padres salieron desnudos del paraíso, i con las hojas de higuera, con que se cubrieron; antes bien parece mas conforme al orden con que se refiere el successo en el sagrado texto decir, que llevarian las mismas tunicas de piel que el Señor les vistió despues de la desobediencia.

XV. Del maestro FERNAN PEREZ DE OLIVA, i de sus escritos no menos raros que eruditos i eloquentes, hablarémos en otra ocasion. Entre tanto para satisfacer al gusto de los eruditos tratarémos con sus propias palabras lo que el mismo OLIVA dejó escrito de sí en el *Razonamiento que hizo en Salamanca el dia de la lición de oposicion de la cathedra de philosophia moral.*¹

XVI. „ Yo, señores, desde mi niñez he sido siempre „ ocupado en letras con mui buenas provisiones i apare- „ jo de seguirlas. I primero oí la *Gramatica* de buenos „ preceptores que me la enseñaron: despues vine a esta „ Vniversidad (de *Salamanca*) i oí tres años *Artes libera-* „ *les* con el fruto que muchos aqui saben. I de aqui fui „ a *Alcala*, donde oí un año en tiempo que avia excelen- „ tes preceptores i grande exercicio. De ahí, creciendo- „ me el amor de las letras con el gusto de ellas, fui a *Pa-* „ *ris*, do estuve entonces dos años oyendo. I si era bien „ estimado entonces, algunos lo saben de los que aqui „ me oyen. De *Paris* fui a *Roma* a un tio, que tuve con „ el

¹ Hállase entre las demas obras de *Oliva* desde la pag. 140. b en adelante. *Morales* pondera mucho la modestia,

el gran concierto, la gravedad i el artificio con que está escrito, cosa rara en semejantes ocasiones.

„ el Papa LEON, i estuve tres años en ella, siguiendo „ exercicio de *philosophia* i *letras humanas* i otras discipli- „ nas que alli se exercitavan en el estudio publico, que „ entonces florecia mas en *Roma* que en otra parte de „ *Italia*. Muerto mi tio, el Papa LEON me recibió en su „ lugar i me dió sus beneficios; i estava tan bien colo- „ cado, que qualquier cosa que yo con modestia pudiera „ querer, la podia esperar. Pero porque me parecia que „ seria aquella vida ocasion de dejar las letras que yo mas „ amava, me volvi a *Paris*, do leí tres años diversas „ liciones, i entre ellas las *Ethicas* de ARISTÓTELES, i „ otras muchas partes de su disciplina, i de otros au- „ tores graves i excelentes, de tal manera que el „ Papa ADRIANO, siendo informado de estos mis exerci- „ cios, me proveyó, estando yo en *Paris*, de cien ducados de pensión con propósito, segun avia dicho, de „ los commutar en otra merced de mas calidad. Mas él „ murió i yo vine a España seis años ha, poco mas, i „ los quatro de ellos he estado en esta Vniversidad, „ siempre en exercicios de letras. Afsi que, pues me „ conceden que no carezco de ingenio; i como han, se- „ ñores, oído, toda la vida he pasado en los mas nobles „ estudios del mundo, siempre atentísimo a mis estudios „ i exercicios de ellos: por fuerza es que aya hecho „ fruto; pues trabajando i perseverando con ingenio, se „ alcanzan las letras. I si no es afsi, yo querria que al- „ guno me digesse de qué otra manera se suelen alcanzar. „ Mas qué es menester persuadir por razones lo que por „ experiencia he mostrado? Vuestras mercedes han visto „ si sé hablar en *Romance*, que no estimo yo por de- „ queña parte en el que ha de hacer en el pueblo fruto „ de sus disciplinas; i tambien si sé hablar *Latin* para las „ escuelas, do las ciencias se discuten. De lo que sipe „ en *Dialectica* muchos son testigos. En *Mathematicis* to- „ dos mis contrarios porñan que sé mucho, afsi como „ en